## **Título: Una "Carmina Burana" sensorial llegará al Teatro Teresa Carreño**

La “Cantata de los sentidos” se presentará en la Sala Ríos Reyna del Teresa Carreño a partir del 17 de junio

Oír colores, ver sonidos, tocar aromas. Músicos reconocidos han declarado públicamente que padecen sinestesia. Kanye West dice que el sonido del piano lo percibe azul y Billy Joel sostiene que las melodías lentas son verdes. La productora Marielig Barroso conversaba hace un año con un amigo músico, que también tiene la capacidad de asimilar diferentes sensaciones con un único estímulo, y se preguntó si era posible trasladar esta experiencia al escenario.

Producciones Amarú pasó lista. El equipo, liderado por Barroso, estudió diferentes piezas y seleccionó el clásico coral del compositor alemán Carl Orff, *Carmina Burana*, para llevar a cabo el proyecto. “Además de ser mundialmente conocida, es fácil de digerir y te eriza la piel sin importar si sabes o no de música académica”.

La propuesta, titulada *Cantata de los sentidos*, integra la orquestación en vivo de la Sinfónica Juvenil Ezequiel Zamora, bajo la dirección de Christian Vásquez, la participación de 30 bailarines, 120 coralistas, 40 niños intérpretes, y tres jóvenes solistas: Génesis Moreno, Fernando Escalona y Jesús Villamizar. En total 270 artistas estarán en escena “y hay aproximadamente 400 personas involucradas en el proyecto”, declara Barroso, incluyendo aquellas que elaboran artesanalmente las 500 piezas del vestuario. El grupo Gaélica también participará con un concierto luego de la función. El montaje se presentará en la sala Ríos Reyna el 17, 18 y 19 de junio.

A la mezcla de música y danza se añadirán elementos visuales “sin abusar de los recursos, porque entonces sería un show de efectos especiales”, aclara el director escénico, Miguel Issa. Agrega que “la interacción con la audiencia se dará al entrar al teatro”, será un “lobby medieval” y allí “se generará el contacto visual, táctil, y olfativo”. No descarta que la experiencia sensorial se trasladará a la sala donde, por ejemplo, se percibirán “olores cítricos y de madera con efectos especiales que esperamos lograr”; aunque el mayor desafío del director es darle a los cantantes movimiento. “Mi reto es que todos tengan la misma importancia. Bailarines, coros y actores se desplazan y trabajan el cuerpo”.

La *Carmina Burana* “lleva el cliché de que es oscura, han usado los cantos en películas de terror”, y los colores por excelencia aplicados en las diferentes representaciones son el negro y el rojo, explica Barroso. “Pero en verdad es una exaltación del placer, la sensualidad, la naturaleza, y también propone un discurso contra el poder eclesiástico y económico”, por ello “esta vez será un *splash* de colores”, tendrá una estética vanguardista, y contará con un grupo de nuevos talentos.